

EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE PROVINCIAS

Juan Labrador, 8, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Miércoles 8 de Diciembre de 1936

Hoy celebra el orbe católico la fiesta de la Virgen Santísima en su Inmaculada Concepción. Su fiesta es para España, si no propia, porque la Iglesia es universal, íntimamente unida a su Historia.

EL ALCÁZAR expresa su sentir por medio del presente número, dedicado a la Inmaculada Concepción, y, en su Patrona, al Arma de Infantería, gloria española, a esos infantes que, día tras día, en pelea dura, reconquistan la Tierra bendita de María.

La Patrona de España y el Arma de Infantería

Hoy celebra la Iglesia la fiesta de la Inmaculada salva el honor y da el heroísmo

Inmaculada

A MI PATRIA

I

No llores, Patria querida,
mitiga ya tus dolores
por los funestos errores
que produjeron tu herida.
Vuelve otra vez a la vida
de aquellos tiempos de gloria,
y borra de tu memoria
la causa de tantos males,
¡Ya lo dirán los anales
del gran libro de la Historia!

II

Cese pues, ese quebranto
del golpe que recibiste,
piensa que del orbe fuiste
la admiración y el encanto.
Y si no secas el llanto
juzgarán con ligereza
que tu indomable fiereza
se derrumba en lo profundo,
desapareciendo del mundo
para siempre tu grandeza.

III

Levanta esa frente pura
con orgullo y majestad,
mira que tu libertad
depende de tu bravura.
No llores la desventura
por más tiempo al patrio suelo,
pues en constante desvelo
y en tu honor los ojos hijos,
tienen tus preclaros hijos
puesto su amoroso anhelo.

IV

No te quedes vacilante,
esperando que el destino
te señale otro camino
para que salgas triunfante.
Haz un esfuerzo gigante
fruto de vigores lleno;
rompe de la duda el freno
y no presientas desmayo...
¡Que aún hay raza de Pelayo
para defender tu seno!

V

En tu Ejército hay varones
cuya bravura es notoria,
y darte pueden la gloria
asombrando a las naciones.
Deja, pues, sus corazones
encenderse en roja llama,
puesto que su honor reclama



demostrar con heroísmo,
que les sobra patriotismo
para recobrar tu fama.

VI

Nada temas ¡Patria mía!
del enemigo rastreador,

pues templado está el acero
de la invicta Infantería.
Y si alguno en su osadía
te llegara a provocar,
ella sabrá sofocar
aquella tribu salvaje,
con el ímpetu y coraje
con que sabe pelear.

VII

Y tú, ¡divina Patrona,
que escuchando estás el canto
que a la Patria con quebranto
el corazón triste entona.
Si tu gracia no abandona
este suelo de hidalguía,

yo te juro ¡Reina mía!
que nunca será ultrajado,
mientras exista un soldado
del Arma de Infantería.

ALFREDO MARTÍNEZ LEA

Comandante
de Infantería

a la Infantería

INMACULADA

Los pinceles de Murillo la trazaron así... Sobre las nubes; rodeada de cielo y de ángeles y destrozando sus plantas al enemigo infernal, pintaron sus pinceles la Inmaculada Concepción.

Azul como el cielo de España el cielo azul de la Inmaculada, Reina y Patrona nuestra, se levanta, Señora, entre los bellos colores del sol y del espacio.

Pintó Murillo—su pincel español—el mejor cuadro de la Inmaculada.

Parece que España estaba destinada para ser guión en el mundo concepcionista, porque de ella partió la mayor corriente que pregonaba:

«María fué concebida sin pecado [original].»

La Inmaculada y España, España y la Inmaculada fueron siempre dos nombres que se oyeron en el espacio como eco de una misma voz...

Ni aun los años de la República pudieron acabar con el fervor mariano.

Aún recordará Sevilla las visperas aquellas del día de hoy cuando contraviniendo casi siempre órdenes severas se formaban todos los años inmensos gentíos que llenaban con creces la Plaza del Triunfo, donde se eleva airoso el monumento recto, como un lirio blanco, desde donde preside la Inmaculada Concepción... Y se cantaba:

«Todo el mundo en general a voces, Reina escogida, diga que sois concebida sin pecado original...»

España, fué siempre Mariana.

En la memoria de todos está aquel Congreso que en aquellos años de esplendor de España reunió a todo el orbe católico en Sevilla, en su «Congreso Mariano».....

Que vuelvan esos días, que retorne la Patria a sus grandezas, al arte del pintor sevillano que te trazó hermosa sobre las nubes, rodeada de cielo y sostenida por ángeles, a la paz augusta de antaño, a la fe grandiosa y popular que te proclamó señora y Virgen Inmaculada.....

Que vuelvan—¡Reina y Señora, Patrona de España!— los días suntuosos al son de himnos triunfales y banderas heroicas de los que luchan hoy por tí. Por tu España; por la fe de tu Hijo.....

¡Que este pueblo te cantó y seguirá cantando siempre! «En el cielo, tan sólo, te aman mejor...»

JORGE VILLARIN